2
2373
(1.1)

DEPÓSITO LEGAL

Nueva España

Publicación mensual ilustrada de las Islas Canarias, para toda la España liberada

3317

TENERIFE-CANARIAS

MES DE SEPTIEMBRE, 1938

Biblioteca Nacional de España

José Santaella Tuells

Corredor de Comercio Colegiado

NOTARIO MERCANTIL

Interviene en todas las operaciones que realiza e Banco de España y demás Bancos y banqueros de la Plaza

Compra y venta de toda clase de valores. Negociaciones de letras, pagarés y demás documentos de crédito.

Despacho: Castillo núm. 70

TELÉFONO NÚM. 965

Jesús Rodríguez Franco

Almacén de cereales y harinas

Ultramarinos

Víveres en general

Abonos químicos

Ventas al por mayor

Calle Salazar

OROTAVA-TENERIFE

Alberto Varela Prieto

La Casa de las Semillas

GERMINACION GARANTIZADA

FORRAJERAS Y HORTALIZAS

San José, 28 (entresuelo) Teléfono, 1036

Santa Cruz de Tenerife

FOTO ALBENDIZ

Talleres de ampliaciones

Casas especializadas en ampliaciones en todos los procedimientos

Reproducciones miniatura

Los mejores retratos

Las mejores ampliaciones

Feria núm. 142

Teléfono, 24089

SEVILLA

José Genero y Elías

Sucesor de Antonio Moreno

Agente de Aduanas Colegiado

Servicio de vapores YBARRA a los puertos Norte y Levante de la Península

Representante de la C.ª de Seguros Marítimos

LA PATRIA HISPANA

Teléfono núm. 149

Dirección Telegráfica y Telefónica

GENELIAS

BONANZA (Sanlúcar de Barrameda)

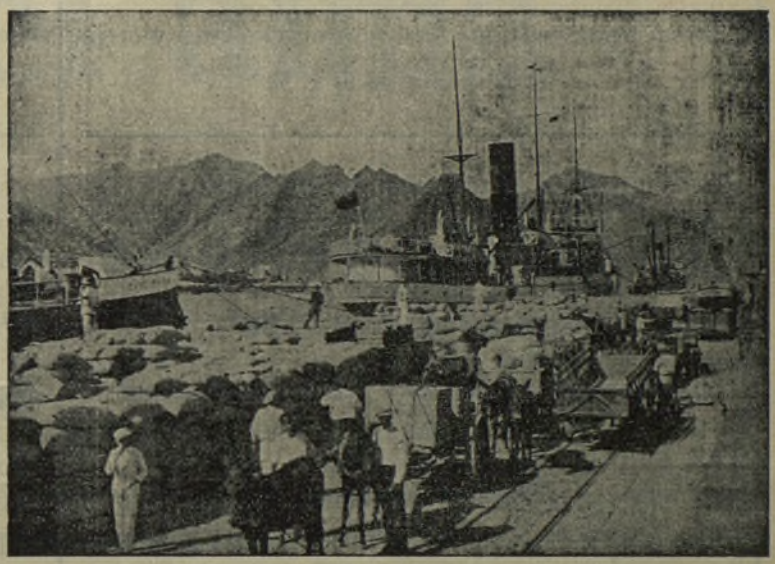
Biblioteca Nacional de España

DEPÓSITO LEGAL

Nueva España

AÑO II | Redacción y Administración: CALLAO DE LIMA, 41, m.—Apartado de Correos 263 | NÚM. 23

Vitalidad. Cerebro. El Puerto



La nueva raza dió también su fruto. Aquel abrazo ante el mar fué pacto de paz. Y de guerra. De guerra progresista. Y comenzó la lucha nueva.

Derramó la montaña su piedra sobre el mar en furia para castigar su ira. Y apareció la gran avenida de la tierra sobre el mar. La gran avenida de piedra y músculos de hierro que tiene la ventaja, sobre todas las otras avenidas, de cambiar diariamente de edificios. Surgieron estos brazos duros surcados por venas de acero, que supieron detener la furia del mar. Y sobre estas venas, repartiendo vida, el tren dispara la lanza de un silbido que hiere al aire. Que sangra humo negro y recoge la música de grúas y cadenas.

El mar—como antes la tierra prisionera del mar—ha quedado prisionero de la tierra. Ya no está en furia. Los brazos que dió el monte lograron el milagro. Y en esa quietud del mar está el movimiento máximo de la tierra. Y la máxima vitalidad. Movimiento. Vida. Y en ese movimiento y en esa vida, la más grande victoria sobre el mar: El Puerto.

Ernesto Pestana Nóbrega.

Cuando vemos el puerto lleno de buques, alineados simétricamente, como cruceros en busca del combate, la ciudad también se llena de una alegría y de un optimismo—optimismo viajero—que surge y se agiganta y llena las calles y se mete en el espíritu de los habitantes.

La ciudad parece que adquiere más color, más luz, y que su mar, sus torres y sus árboles se crecen para recibir al viajero que a la isla llega ansioso de su belleza ..

Biblioteca Nacional de España

TALLERES MECANICOS

Vda. de M. Martín Cordero

Bonifaz, 19. **Teléfono, 18-61**

Construcción y reparación de máquinas y calderas
Soldadura autógena y eléctrica, fumistería
Calefacciones y toda clase de movimiento y forja

SANTANDER

MESA

(SASTRE)

San José, 36 **Santa Cruz de Tenerife**

Corte moderno. Esmerada confección
Máxima Elegancia

SASTRERÍA MESA

Altas novedades en Calzado

Juan Mancheño

Fundada en el año 1.907

Calzado y hormas sobre medida.-Unico premiado en su clase

Teléfono, 14.254

Fueros, 1. **BILBAO**

Fábrica de Mosáicos

LA MODERNA

de Jaime Massanet y Blanes

Puente Zurita

Teléfono, 459 **Santa Cruz de Tenerife**

TINTORERIA TINERFEÑA

Emilio Calzadilla, 11. Teléfono, 864

Santa Cruz de Tenerife

Esta nueva Tintorería está montada con toda la maquinaria moderna para lavado a seco
= y el planchado a vapor =
SE TIÑE EN LOS COLORES QUE DESEEN
Rapidez y prontitud en los encargos

Candeira y Estens

Serrerías Mecánicas y Almacén
de Maderas

Telegramas ESTENS

Teléfono, 2538. **Apartado, 28**

VIGO

Manuel Lozano López

Agente Comercial Colegiado
PLAZA DE LA MERCED, 36
MALAGA

Gomas, Amiantos, Material refractario
Aceites de Oliva y Orujo

"Santa Isabel"

FABRICA DE JABONES
Movida a vapor

Francisco Montes

Procurador, núm. 25. **Teléfono, 25.952**

SEVILLA

Biblioteca Nacional de España

Madrid en los ojos y en el alma

(Conclusión)

Historial de patriotismo

Yo no sé, en cuál de estos jefes que compone la famosa Brigada que mira a Madrid y a la cual la admiración popular borró el nombre oficial para convertirla en la «Brigada Chanchi», buscar el historial patriótico para difundirlo y agregarlo a la lista enorme que en el libro de los sacrificios tiene España. Cada uno ostenta una hoja de servicios deslumbrante y cada uno de estos hombres, es en sí una cátedra de patriotismo.

Pero para que llegue hasta lo hondo del corazón de esos que se ufanan de haber hecho «algo» y que por ese algo esperan que mañana se les conceda un «mucho», en forma anónima, sin mencionar sus nombres,—como ellos lo acostumbran hacer—voy a mencionar aunque en forma suscinta, los antecedentes inmediatos a la revolución de uno de estos valores de nuestro Ejército nacional.

Veamos, por ejemplo, el caso de ese comandante sobre cuyo pecho brilla la Laureada de San Fernando. De origen modesto, escaló los puestos del escalafón militar en las batallas de Africa. Después de participar en innumerables combates, fueron apareciendo sobre sus bocamangas las estrellas de los empleos inmediatos, mientras que paralelamente sobre su carne de español iban apareciendo cicatrices gloriosas. Ganó la laureada de San Fernando y después de terminada la campaña de Africa, por sus heridas, pasó al retiro de inválidos. Al estallar el glorioso Movimiento, olvidó sus dolencias y a pesar de todos sus derechos y prerrogativas ocupó su puesto en las filas nacionales.

Hoy, pasado el primer momento de inquietud y asegurada ya la victoria, en vez de reincorporarse a sus muchas veces ganado descanso, continúa en primera línea, junto a Madrid, sin que haya fuerza humana capaz de llevarle a la retaguardia.

□□□□□□

La parda tierra madrileña está abierta y desventrada y por su superficie que en otro tiempo fuera lisa y bruñida y que hoy registra la viruela que dejaron los obuses y las explosiones, corren, como arterias negras, las ramificaciones de miles de trincheras, donde viven, luchan y mueren por España nuestros soldados. Junto a una de esas trincheras heroicas y tremantes hay, retorcido y seco, un árbol que levanta al espacio su tronco que quedó desnudo de hojas y de ramas por la acción de la metralla. Y ese árbol o, mejor dicho, este resíduo de lo que fué un árbol, se me antoja, contemplándole aislado y desnudo, el único sobreviviente de esta tierra de metralla, como un náufrago, prendido con las manos nudosas de sus raíces, a esta isla de la «tierra de nadie».

De la base de este árbol solitario y simbólico, se abre al exterior un agujerito pequeño y obscuro igual que como abren al espacio sus bocas las minas, las trincheras cubiertas y los refugios subterráneos de nuestros soldados. Y de esta pequeña, pero bien construída entrada subterránea, como dos hilitos negros, va y viene una romería incesante de hormigas, que al tibio y cálido beso de un sol de primavera que hoy alumbra, laboriosas e infatigables, se movilizan en busca de aprovisionamientos.

Bobby Deglané.

Ciudad Universitaria.

Practicismo

No se escribe con las canas, sino con el entendimiento.

□□□

Nunca hagas apuestas. Si sabes que has de ganar, eres un pícaro; y si no sabes, eres un tonto.

□□□

Hay que ser buen amigo de la vida: no es tan mala como aseguran. Indudablemente llegan días de tormenta, pero también hay días de pleno sol.

Biblioteca Nacional de España

LA IGUALDAD

SOCIEDAD COOPERATIVA INDUSTRIAL

Esta importante Fábrica de cigarros, cigarrillos y picaduras de todas clases, elaborados con ramas de las mejores procedencias, con una alaboración esmerada e higiénica ofrece nuevamente sus acreditados produetos.

LA ISOL marca registrada

En cigarrillos: Exquisitos, Granos de Oro, Triunfantes, Selectos, Populares núm. 20 y otras muchas.

En cigarros puros: Coronas, Espejos, Petit Cetros, Aguilas, Damitas, Londres, Conchas. etc., etcétera.

La Fábrica más importante de Canarias

TELEFONO, 1-0-5-0

Dirección Telegráfica: "ISOL"

CALLE SAN SEBASTIAN, 73 al 76

Santa Cruz de Tenerife. -- Canarias

"Pensión Mieza"

Pensión esmerada y económica

Situada en lo más céntrico de Salamanca

Teléfono, 1936. **Plaza Mayo, 17-19**

SALAMANCA

Antonio Martín González

Comisiones y Representaciones

Depósitos de Casas Nacionales y Extranjeras

Trankats, 5 :-: Apartado, 73

TETUAN

COMODIDAD - LIMPIEZA

Cocinar con GAS

La Fábrica de Gas de la «Unión Eléctrica de Canarias», garantía del bienestar del hogar

---

Pedro G. García

Agente Comercial Colegiado

Apartado de Correos, 263.—Bethencourt Alfonso. 33

TELEGRAMAS: **PEGEGARCÍA**

Santa Cruz de Tenerife

ESPECIALIDADES: Ferretería, Materiales de Construcción, Electricidad, Artículos de Bazar, etc. etc.

Admite representaciones de artículos que aún no representa.

Angel Romero

LITOGRAFIA - IMPRENTA

Fábrica de bolsas de papel

Casa fundada en 1880

IMELDO SERIS, 73-75

Centro de Enseñanza

Tinerfeño - Balear

Primera Enseñanza en sus distintos grados

Bachillerato - Comercial - Náutica etc. etc.

Méndez Núñez, 12

Biblioteca Nacional de España

El ansia de espacios

De vez en cuando los periódicos nos dan la noticia de que un niño ha sido detenido, lejos de su hogar, en una ciudad para él desconocida, o viajando en un tren, sin billete. Las gentes comentan el caso como una travesura infantil sin consecuencias. Yo creo que es un síntoma que hay que cuidar. El ansia de espacios es natural que se despierte en nuestra juventud. A los rincones más apartados la cinematografía eleva la visión atrayente de ciudades, costumbres, vidas, que aparecen ante los ojos atónitos del que empieza a vivir como la razón de esa vida que ellos llevan un poco monótona dentro del reducido ambiente provinciano. Es preciso vigilar a la juventud para que este ansia de espacios se vea satisfecha por quienes pueden encauzar su camino, y no surja la sorpresa del niño que emprende el camino con la pretensión ingenua de que nada ha de necesitar porque el mundo es suyo con sólo el fuerte anhelo de poseerlo.

No hay que considerar al niño que tal empresa se atreve a realizar como un travieso modelo. Hay que pensar en que es una personalidad la que existe en el pequeño aprendiz de hombre. Una personalidad robusta, que necesita amplitud de desenvolvimiento, y es preciso recoger ese caudal de vida que se desborda en ansia incontenida de espacios, para que sea beneficiosa para todos. Hay que vigilar cada movimiento del niño. Hay que seguir sus huellas. Hay que darles el mundo, cuando sientan deseos de conquistarlo, para evitar que al marchar indefensos en su busca encuentre el desengaño de la dureza con que la vida trata a los que quieren vivirla plenamente, extendiendo su radio de acción. Un desengaño de esta índole en un ser que empieza a vivir puede malograr una cosecha beneficiosa para la Humanidad. Respetemos el ansia de espacios.

Margarita Andiano.

Curiosidades y consejos

Las hojas de los tilos viejos se ha comprobado que son más aromáticas y tienen mejores virtudes que las hojas de los árboles jóvenes.

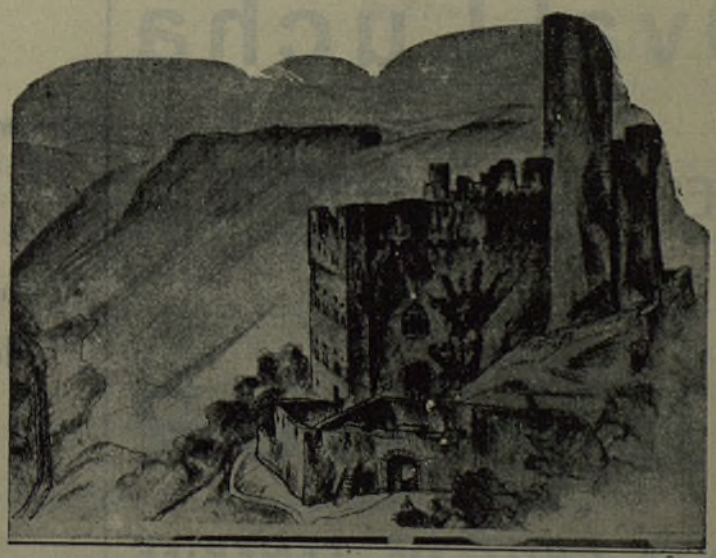
—La conversación de un necio perjudica a la inteligencia.

—Es conveniente que de vez en cuando os entretengáis en examinar si permanecen fijos los clavos que sostienen un cuadro, un espejo, un estante o lo que sea. De este modo se evitan muchos accidentes.

—Cuando las bandadas de cuervos chillan mucho y largamente al iniciarse el dia, esto puede tomarse como señal de que disfrutaréis de una hermosa jornada.

—La molestia producida por la quemadura de un fósforo se evita introduciendo la parte lesionada en una solución de sal común en agua.

Postales de Alemania



El famoso castillo de Deurenburg

Biblioteca Nacional de España

Alvaro Rodríguez López

Servicio fijo semanal para los puertos de Las Palmas, Norte y Sur de Tenerife e islas de Gomera y Palma

Para informes: Avenida de Cuba, junto al Club Náutico.-Teléfonos, 80, 278 y 851

SANTA CRUZ DE TENERIFE

LA LUCHA

El mejor cigarrillo de hebra

Oval Lucha

El mejor cigarrillo de picadura

BEN-HUR

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Jacob Ahlers

Consignatario de vapores

BANQUERO

Exportador de Frutos del País

Comerciante al por mayor de abonos e ingredientes químicos y material de empaque

Agente General de la C.ª de Seguros de Incendios

Norddeutsche de Hamburgo

Marina número 11

Teléfonos, 1.131 - 1.140 - 1.141

— — SANTA CRUZ DE TENERIFE — —

Biblioteca Nacional de España

Impresiones breves

Los niños, encanto y alegría de la vida

El Arte tiene una fuerza de atracción subyugadora. El fotógrafo, al recoger esta escena, plena de espiritualidad, habrá sentido la emoción del momento, de este momento feliz en que la encantadora niña Chichita García Crosa y sus dos también encantadores amiguitos sublimizan la vida, al encariñarse con lo que de más noble tiene: el amor a los buenos libros

¡Los niños!... Nada que haga vibrar tan dulcemente nuestra alma como su risa bulliciosa, como su charla plena de candor, como sus juegos ingénuos...

Los niños todo se lo tienen merecido. El sacrificio de sus madres para criarles. La tristeza y las lágrimas de éstas cuando, enfermos, velan noches enteras junto a su cuna...

La abnegación de una madre y el candor y virtud de un niño. He ahí lo que de la vida ha alcanzado la mayor sublimidad, lo que, a fuerza de ser grande y bello, más influye en nosotros para bendecirla y santificarla.

Las mujeres que tienen hijos jamás se consideran pobres. Para ellas, aún viviendo agobiadas por la pena de su miseria, no tiene el munda mayores tesoros que el rostro de cielo de sus niños, que su sonrisa picaresca, que sus infinitos encantos...

En el hogar, cuando los pequeñuelos disfrutan de salud, todo es alegría, todo parece envolverse en un ambiente insospechado de vida respirada a plena satisfacción... El niño, que juega bullicioso en un rincón de la casa o que la llena toda con su algarabía, se apodera por entero de nuestras fibras sensibles y nos contagia con su alegría, al extremo de tornarnos niños, como ellos.

oooooo

La psicología del niño es de un complejo estudio... Un acceso de risa, suele trocarse al instante en un acceso de llanto, como un estado febril puede metamorfosearse en un estado de seriedad y de comprensión que, a veces, nos hace pensar en que el niño, por un momento, ha adquirido las prerrogativas del hombre.

Ante un libro ilustrado, hojeando sus páginas, es cuando el niño adquiere siempre mayor preponderancia... Su atención se reconcentra en los dibujos y es halagador para nosotros parar nuestra mirada en los ojos curiosos y en los labios sonrientes de esos querubes soñadores.

La casualidad nos ha deparado hoy una artística postal en la que una niña encantadora y dos niños gentiles se agrupan, ávidas las miradas, hojeando las páginas de un libro.

Hay en sus rostros algo que no alcanzamos a comprender. ¿Es ingenuidad lo que vemos? No. Más bien parece que en el espíritu de estos niños se ha infiltrado la luz de la razón y que el libro, en sus manos, no es un juguete, un mero pasatiempo, sino un amigo más entre los tres...

Niños grandes, niños ideales, se me antojan esta muñeca deliciosa y estos querubes bellos. Que Dios les bendiga y les proteja para que mañana sean dignos de la España Nueva, que brota pujante al conjuro de los libros en estas flores de inocencia y castidad.

Biblioteca Nacional de España

...Y un día me pegó

I

Sí, me pegó. Y aunque Dios hiciera el milagro de tenerme en el mundo doscientos años para que yo olvidara aquella ofensa, tendría que hacer otro milagro aún mayor. Le perdoné de todo corazón, pero siempre que aquello ocude a mi memoria mi cara se cubre con el rubor de la vergüenza y mi dignidad de mujer quiere sublevarse. ¿Que quién me pegó? Mi marido.

II

No conocí a mi padre y mi madrecita me dejó sola en el mundo apenas terminé la carrera. Pude colocarme y con mi sueldo y algunos ahorros tenia yo más que suficiente. Siempre fuí modesta en mis gustos. Nunca me dominó el afán de lujo ni de diversión. Mis distracciones favoritas eran la lectura y las flores, y en mi pisito al que tanto quería, ocupaban sitio de honor los últimos recuerdos de mi madre y mis libros. ¡Mis libros! ¡Queridos libros míos! Vosotros me ayudasteis a mitigar el dolor que la pérdida de mi madre me causara, vosotros me acompañasteis en mi orfandad y hoy que nuevos amores y nuevas penas—porque amor es dolor—han venido a llenar mi corazón, sois mis amigos más fieles, mis consejeros más leales y mis únicos confidentes. ¡Libros míos queridos! ¡Benditos seáis!

III

Si el recuerdo de mi madre no pusiera lágrimas en mis ojos, yo hubiera sido feliz, pero Dios pensaba mandarme un nuevo dolor. Al lado de mi casa vivía una viejecita a la que mi madre y yo queríamos. Fué muy buena para mi y cuando cayó enferma la cuidé con el mayor cariño.

—Querida María—me dijo días antes de morir—. Te dejo a mi hijo. El es bueno, pero las malas compañías se han apoderado de él y muero con el dolor de verle encenegado en el maldito vicio de la bebida. Tú le salvarás. Lo que mi cariño de madre no ha podido hacer, lo hará tu cariño de esposa. Estás sola y necesitas un apoyo, él hasta ahora te quiso como a una hermana, le diré que se case contigo y Dios hará lo demás.

Prometí todo lo que ella quiso. Sólo pensé en aliviar su dolor de madre y murió consolada, pero hasta más tarde no se me ocurrió que mi promesa me legaba de por vida a un hombre al que no quería.

Nunca había pasado por mi imaginación la idea de casarme con Carlos.

El amor no había llegado a mi corazón y sobre esto tenía yo ideas especiales. Pensaba que me sería indiferente que el por mi elegido fuera rubio o moreno, alto o bajo, hermoso o feo. Dios pondría en mi corazón amor a un hombre y aquél sería para mí «todo», fuera rubio o moreno, alto o bajo, hermoso o feo. Si encontraba a ese hombre en mi camino y me amaba, mi madre desde el cielo vería a su hija feliz. Si no le encontraba, mi vida se deslizaría mansa, claro que no tendría grandes alegrías, pero tampoco las grandes penas minarían mi vida.

Un día Carlos me recordó la promesa que había hecho a su madre. Me dijo que yo le gustaba, que era buena, simpática y que cuidaría de él. ¡Cuidar de él! Comprendí que eso era lo que él quería, una mujer que hiciera las veces de su madre, que se ocupara de todos esos menudos detalles que le eran necesarios y a los que su viejecita le tenía acostumbrado; que diera todo sin recibir nada, que sufriera y callara.

Como había prometido, me casé con él, estrujé mi corazón, arranqué de mi alma todos los anhelos de dicha y me resigné a ser la esposa de un hombre al que no quería ni me quería.

Lo que padecí en los tres primeros años de matrimonio no puede explicarse fácilmente. Mi marido, que los primeros meses de matrimonio me guardó todo género de consideraciones, fué poco a poco desoyendo mis súplicas y encenagándose cada vez más en el maldito vicio de la bebida.

Biblioteca Nacional de España

Perdió su empleo y con mi sueldo tenía yo que atender a las necesidades de la casa y a las suyas, que no eran pocas. Las peticiones de dinero eran cada vez más apremiantes y para atender a ellas me vi precisada, además de atender a mi empleo y hacer las labores de la casa, a trabajar de noche, hasta que el sueño o el dolor moral, muchas veces más terrible que el físico, me rendían. Todo lo que en nuestra casita había de algún valor fué a parar a manos del prestamista, y pasé por la angustia de ver que Carlos se llevaba mis queridos libros para sacar por ellos unas monedas que luego dejaría en el inmundo cafetín. Odié al dinero. Odié al vil metal que permite tan abominables vicios y en mi desesperación casi llegué a odiar todo lo de este mundo. Deseé la muerte. Esperé como una suprema dicha la paz del sepulcro, la ansiada paz que no había conseguido en vida, pero la muerte no llegaba y seguí sufriendo, sufriendo siempre.

No tuve hijos y ése fué el mayor favor que el cielo podía hacerme, porque yo que padecí todo, hambre, humillaciones, escarnios, no hubiera podido sufrir que el hijo de mis entrañas, ya que no de mi amor, padeciera las penas que de nacer había de sufrir.

Mi marido seguía envileciéndose cada vez más. Se embruteció de tal manera que con sus palabras soeces y con su aire estúpido causaba asco a cuantos le veían. Un día que me pidió dinero y no tenía un solo céntimo que darle, furioso por mi negativa me golpeó como si fuera una mujerzuela, y aquellos golpes se borraron de mi cuerpo, pero en mi alma fueron como el zarpazo de una fiera, zarpazo que hizo una herida que nada ni nadie sería capaz de curar. Aquello fué para mi algo que vino a colmar la medida, la única gota que faltaba para que la copa del dolor se llenara, el mazazo que sin matar atonta, dejando a uno incapaz de pensar en nada que no sea la gran tragedia de la vida. Llegué a odiar profundamente a aquel hombre; mi imaginación forjó mil planes que yo misma desechaba, incapaz de producir mal a mi mayor enemigo, pero al fin decidí huir. Hice el firme propósito de dejar a mi marido. Lejos de él reorganizaría mi vida, procuraría olvidar y acaso algún día creyera que había sido un mal sueño todo aquello.

Al ir a poner en práctica mis deseos, mi conciencia recta me lo impidió. Vi que era una bajeza y además un gran pecado, porque yo libremente, sin que nadie me obligara, había prometido a Dios que seguiría a mi marido en el placer y en el dolor. Pensé que mi vida estaba unida a la suya como la hiedra al tronco, que me necesitaba y que sin mi sería un mísero despojo humano, una hoja que el viento llevaría de un sitio a otro. Pensé en su madre, en la pobre viejecita que en el lecho de muerte me confío al hijo de su corazón, y me quedé. Me quedé, pero desalentada. ¿Qué hacer? ¿Qué intentar para regenerarle? No lo sabía, pero en una hora de desaliento profundo, en una triste noche en que la soledad de mi alma, la falta de afectos, de ilusiones, se me presentaba como una maldición, me acordé de Aquel que dijo: «Venid a mi todos los que sufrís» y le rogué.

—Si no es posible, Señor, que aliviéis mi dolor, si de por vida me habéis condenado a este infierno, libradme al menos del odio que ha invadido mi corazón. Libradme al menos de esta mala hierba que amenaza agostar las pobres florecillas de mi alma. ¡Que yo no odie, Señor! ¡Que yo no odie!

Y el Señor me oyó. Con su ayuda y mi voluntad inquebrantable me propuse hacer por amor a aquel hombre tan abyecto todo lo que hasta entonces había hecho por deber. Le cuidé, le mimé, le atendí. Vencí la repugnancia que me inspiraba y fuí para él madre, esposa y amiga.

Mi orgullo me había impedido siempre no sólo hacer a nadie confidente de mis penas, sino dejar que él viera el profundo dolor que sus extravíos me causaban. El me creía indiferente, y según más tarde me dijo, le irritaba en los ratos de lucidez esa indiferencia. El primer día que con los ojos llenos de lágrimas le hablé reprimiendo mis sollozos, le hice ver el mal que se hacía, la triste vida que llevaba y el abismo tan grande en que estaba a punto de caer. Me miró como a una mujer distinta, nada dijo, pero yo ví que mi primera batalla estaba ganada y que mi ternura le vencería. Desde aquel día fuí ganando terreno. Tuvo muchas recaídas, pero ya nunca más le recibió mi silencio hostil. Le animaba, le alentaba, quitaba importancia a sus faltas y poco a poco le fuí llevando al camino del deber. Mi obra fué convertir aquel guiñapo humano en un hombre digno, amante, cariñoso, que veneraba en mi a la que él llamaba su salvadora.

Muy poco tiempo pude disfrutar de mi triunfo. Una cruel enfermedad le acometió y su pobre naturaleza, tan desgastada por el alcohol, se rindió. Pasé por el dolor de perderle cuando acababa de conseguir la paz tan ansiada. Desde entonces, completamente sola en el mundo, guardo con profunda ternura su memoria y ruego por él a Aquel que me inspiró la manera de regenerarle.

E. A. D.

Biblioteca Nacional de España

MUESTRARIO DE TURISMO

La isla de Tenerife empieza a recortarse en el horizonte cuando apenas amanece. Primero es una silueta cónica detrás de la cual el cielo es rojo oscuro como el hierro que sale del fuego. Más tarde, esta silueta cónica se va alargando por la base, pierde la rigidez de sus lineas, se hace sinuosa y reptante. Entre gris y verde, alza sobre el mar toda su promesa de anunciada maravilla.

Nuestro barco ha estado navegando proa a la isla. Dos horas de aproximación incesante que nos van dando los detalles de esta tierra, avanzada ya de nuestra Europa. Pasamos ante la costa sur de Tenerife, coronada por el alto Pico que aparece desde la cubierta como roído por las dentelladas del tiempo.

Surgiendo, al fin, al fondo de su bahía, Santa Cruz de Tenerife. Hay unas montañas cerradas que interceptan el paso hacia el Norte. Estas montañas negras, profundamente negras, tienen un contraste sorprendente con la ascensión anterior de la isla, entre edificaciones, sobre fondos verdes y cambiantes.

□□□□□

Todo el mundo en cubierta cuando cae el ancla de nuestro barco en medio del puerto. Estamos entre la masa gris de un acorazado inglés y un gran trasatlántico alemán por cuyas escalas descienden grupos de viajeros, vestidos de tonos claros, con sombreros de paja y vaporosos trajes las mujeres. Estamos en noviembre y nos llega al ánimo la primera sorpresa ante este insólito espectáculo que nos reservaba la isla.

Siete horas en puerto son poca cosa; pero las hemos aprovechado lo mejor posible. Hemos visitado la ciudad de Tenerife, limpia y alegre durante estas primeras horas de la mañana. Hemos comprado flores y frutas de la isla. Hemos estado en las tiendecitas orientales, en las que unos hombres cobrizos venden sedas y marfiles maravillosamente elaborados. Hemos visto por las calles unas muchachas esbeltas y de ojos sajones que llevan sobre la cabeza una malla negra, ligeramente caida sobre el rostro y que les da una gracia picarescamente ingenua.

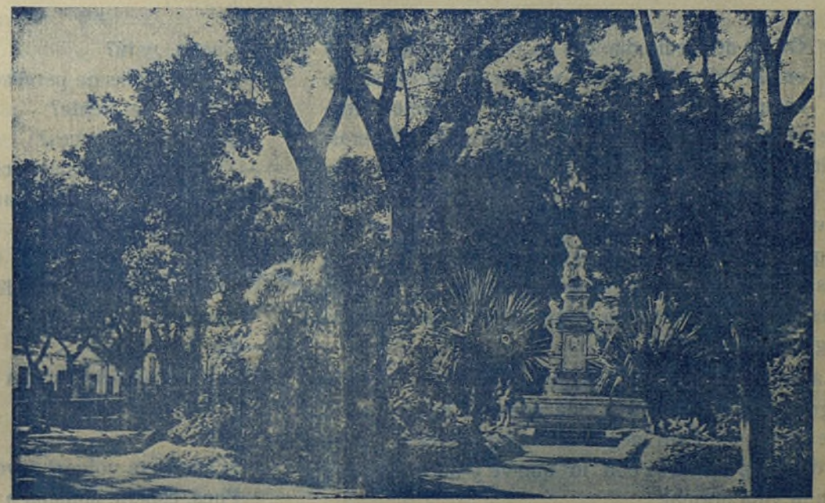
□□□□□

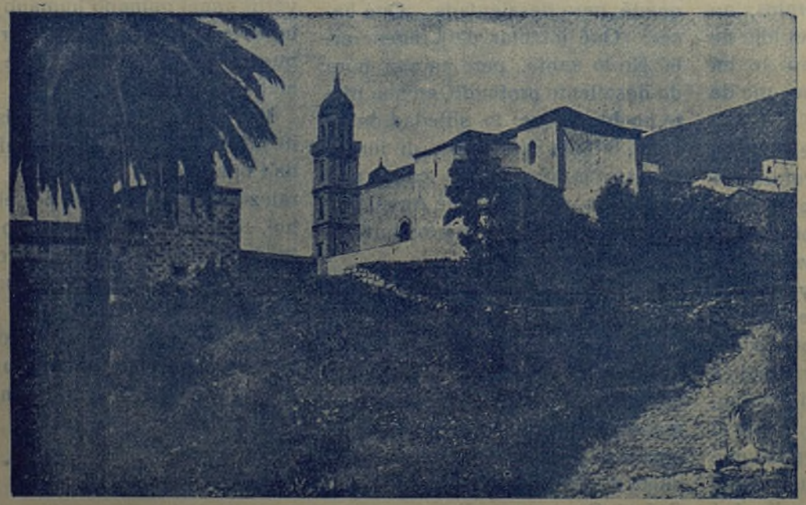
Luego visitamos el interior de la isla. Hombres europeos conocedores del Extremo Oriente, pensamos en ese libro sugeridor, tan popular entre los japoneses y que se rotula «Haku», con un capítulo dedicado a esta isla de Tenerife. «tierra de primavera». Visitamos ciudades y campos de Tenerife: La Laguna, el valle de la Orotava, un jardín de aglomeración en que encontramos las plantas de Australia junto con las rosas de Francia. Y volvemos a nuestro barco.

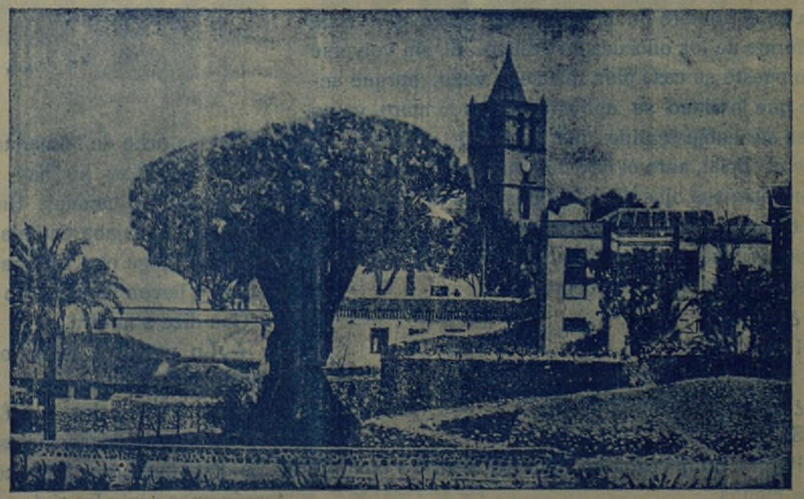
¿Qué impresión tenemos de la isla? La de una tierra de privilegio. Pero dominándolo todo, la fuerte impresión de una luz que corta el aire y acaricia el paisaje. De una luz que llena los rincones más pequeños del suelo y se dilata por la amplitud del horizonte marino, en reverberaciones creadoras.

Y junto a ella, una segunda impresión: acabamos de entrar en uno de los cuatro palacios primaverales del mundo: Nipón, Florida, Tenerife, Tahití...

Lafcadio Hearn







Biblioteca Nacional de España

Mientras los hombres luchan en el frente

HORAS de medio día: en la terraza de un café y en el centro de la ciudad veraniega. Uno se siente complacido, con voluptuosidad, en este ambiente de mundanismo y elegancia. Sonoridades callejeras; charlas de gentiles mujeres que pausadamente consumen líquidos de todos los colores. Sus trajes son claros, vaporosos; las mejillas encendidas sujetan el carmín que enciende el verano y la química; labios como flores de granado. En la conciencia de los que vienen de las trincheras, resuenan estas figuras, como gotas de agua en piel reseca.

La primera impresión del que llega del frente a la retaguardia y contempla la vida cómoda tan de cerca, es de desprecio. Pero luego, acaba por sentir la ansiedad de compenetrarse con lo que ve y hacen los que viven la vida normal.

Bocinas de automóviles que pasan lentamente; rostros tranquilos en los que no hay huellas ni angustias, ni esperas. ¿Dónde está la guerra?

Una mano de mujer, blanca, fina, bien cuidada, se apoya en el hombro de un muchacho joven que viste el uniforme de los oficiales de Franco. El, sin volverse ha compuesto su casa para que se la vean, porque antes de que la mano se apoyara en su hombro, ya en todo su sér había sentido una sensación extraña. Se vuelve el oficial, ante él hay una muchacha alta, esbelta y morena; sus ojos despiden destellos de jovialidad, en tanto que los labios—frescos y rojos—se aprietan para no terminar en risa. El muchacho finge seriedad; pero sus ojos también se alegran.

—¿Tú?

—¡Yo!

Al fin la mujer y el oficial se dan la mano.

—¿Tienes sorpresa en verme?

—Sí, ¿por qué?

—Porque no pensaba encontrarte aquí. Yo creí que tú eras menos...

—No sigas, no sigas. ¿Menos frívola?...

—No, no quería decir eso.

—Bueno, ¿y tú?

—Con diez días de permiso.

—¿Vienes del frente?

—Sí. ¿Y tú qué haces?

—Yo trabajo en los servicios de Falange. El muchacho no puede contener una sonrisa al tiempo que meticulosamente golpea su pitillo sobre la mesa y pregunta.

—¿Mucho trabajo, verdad?

—Bastante.

—¡Ja, ja, ja!

Y la muchacha se levanta para despedirse de él.

—¿Te marchas?

—Sí.

—¿Cuándo te volveré a ver?

—Pues, espera. Mañana a las ocho puedes venirme a buscar a casa.

—¿Tan pronto?

—¡Ah! oficialito. ¿Te parece pronto, eh?

—¿Pero a dónde vas a ir?

—Ya lo verás.

* * *

Son las ocho de la mañana. En la ciudad los cafés no están abiertos; no hay risas de mujeres ni menos de comentarios banales. Una muchacha, la que dijo al oficial que trabajaba en Falange, espera a la puerta de un portal. Llega otra camarada; las dos visten la camisa azul y llevan en el pecho el yugo y las flechas.

Una dice a la otra.

—¿Lo ves?, el señor oficial no sabe levantarse pronto.

Y las dos se echan a reir. Las muchachas caminan deprisa y su conversación es rápida.

—Esta tarde, nos toca colchones, por pronto que terminemos serán las siete.

—Bueno, ya veremos, porque también queda de ayer plancha.

Biblioteca Nacional de España

—Pero oye, ¿no es aquél tu oficial?, aquél, el que viene poniéndose el correaje a toda prisa.

—Anda, pues sí, que parece que es él.

Y sí, el oficial llega hasta ellas con la pregunta en los ojos.

—Pero dime, ¿no me dijiste a las ocho?

—Naturalmente, ya son.

—Bueno, acaban de dar.

—Sí, acabarán de dar, pero nosotras tenemos que estar en el Hospital José Antonio a las ocho en punto, porque pasan lista. Te voy a presentar a esta camarada.

—También es morena.

=Sí, hombre, sí, española y falangista.

—¿Y ahora quieres decirme el tiempo que vais a estar en el hospital.

—¡Ya lo creo! hasta las dos.

—Pero ¿y qué hacéis?

—¿Quieres saber el programa?

—Sí, claro.

—Bien, pues apunta. Primero fregar los platos, después estar en la cocina, luego preparar las mesas para la comida, entre medias coser a la máquina uniformes rotos, más tarde servir a los heridos, y por último, volver a fregar y barrer el comedor.

—¿Y eso, todos los días?

—Sí, hijito, todos los días esto, que es la mitad del programa, porque por la tarde queda la función de gala.

—¿Cómo?...

—Ya te digo, la función de gala que es, lavar sábanas, planchar sábanas, coser sábanas y como fin de fiesta colchones al remiendo.

—¡Dios mío! ¿Te acuerdas de Madrid?

—¿Por qué?

—Porque la señorita mimada está hoy al servicio de la Patria, en lugar de al de la moda.

—¿Y tú, te acuerdas de la Sierra?

—Sí. ¿Por qué?

—Porque el señorito de los deportes está hoy al servicio del Ejército de Franco.

—Ja, ja, ja.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

FER.

EL MES PROXIMO

"Nueva España"

publicará un número especial, con amplia información gráfica y literaria, dedicado a

SEVILLA

Para anuncios y suscripciones, dirigirse a Callao de Lima n.° 41 - Santa Cruz de Tenerife.

Biblioteca Nacional de España

Santa Cruz de Tenerife

Ostentando gloriosos emblemas por ser buena,
en tu valle frondoso, adornada de flores
y el canto de las aves—primor entre primores—
como la de la Virgen María de tez morena.

Ondea en la extensión del espacio serena
una nube: ¡tu pelo!... El Sol con sus fulgores
—pintor siempre inspirado—¡cómo le dá colores!,
siendo de todo el orbe la más sublime escena.

Santa Cruz admirada!: Por peculiares dones
del viajero más culto, en sus expediciones
figuras en sus rutas del piélago profundo.

Tendidas en las olas de la mar pasajeras,
¡es porque me parece que son tus escolleras
como puerta de un templo al cual visita el mundo!

Gregorio R. Padilla.

Tenerife, septiembre, 1938

ANECDOTICO

Triunfa la modestia

Estaba, allá por el año 1881, de médico en el partido de Egea de los Caballeros (Zaragoza) un doctor que se llamaba don Jenaro Casa y Sesé, hombre de cierta edad, muy trabajado, modestísimo hasta la exageración, pero muy reputado en aquellos contornos por sus conocimientos profesionales.

Quienes conocían de su valía no cesaban de instarle para que abandonase el partido y dedicase los años que de vida le quedaban a otras actividades de su profesión en las que pudiera desarrollar con un mayor lucimiento su ciencia, a lo cual se resistía por su modestia y por su edad algún tanto avanzada.

...Salió a oposición la cátedra de Patología Médica de la Facultad de Medicina de Zaragoza, y el bueno de don Jenaro, venciendo al fin su resistencia, a ella se presentó, en lucha con elementos jóvenes y valiosos, documentados con los más modernos procedimientos en el arte de curar.

—¿Para que se presentará este viejo, si sólo conocerá los «Aforismos de Hipócrates?—decían.

A su noticia llegó la pulla, y llegó también la hora en que, encerrado en una cátedra, habían de desarrollar el tema fundamental de la oposición.

Instado a que eligiese las obras de consulta que considerase convenientes para el desarrollo de la tesis, pidió únicamente los «Aforismos de Hipócrates».

Y con ellos figuró en el primer lugar de la terna, y se llevó, como es consiguiente, la plaza.

Biblioteca Nacional de España

Observaciones sobre los sueños

En general los sueños son resultado de las impresiones recibidas durante la vigilia. El hecho más insignificante puede dar lugar a un sueño determinado, al parecer incongruente con la causa que le produjo; verbigracia un aroma cualquiera aspirado durante el día puede hacernos soñar en algún episodio de nuestra infancia acaecido en circunstancias en que hubiésemos percibido dicho aroma.

Determinan también los sueños las impresiones sufridas por los sentidos del durmiente. Maudsley en «Patología de la inteligencia» cita el hecho de que el doctor Gregory, habiéndose dormido en cierta ocasión teniendo un frasco de agua caliente a los pies, soñó que paseaba por el cráter del Etna; la picadura de un mosquito puede hacer soñar en que se recibe una puñalada.

Además, la sensibilidad muscular es causa de una especie de ensueños en la que esté incluído el que se indica en la pregunta que pretendo contestar.

Si se adopta una mala posición al dormirse, se sueña, por lo regular, que estamos luchando desesperadamente, o que nos encontramos suspendidos sobre un precipicio, etc., y cuando se hace el esfuerzo para salvar la situación, se despierta y alivia la incómoda actitud.

Por lo tanto se cree, con fundamento, que estos sueños son debidos a la relajación gradual de los músculos que se presenta al dormir y en una rápida contracción que se sigue.

También suele producir el insomnio de que se cae de alturas, la falta de sensibilidad en la superficie del cuerpo, por enfermedad o por otras causas como el abuso del acónito, porque al no sentir el contacto de los objetos exteriores, la ilusión de que estamos suspendidos en el aire es completa.

Comprimidos filosóficos

No sabe más el que más sabe, sino el que más ve.

▫▫▫

La susceptibilidad de un individuo está en razón inversa de su cultura.

▫▫▫

Si conociéramos todas las causas físicas y morales que obran sobre una persona, podríamos predecir todos sus actos.

▫▫▫

La gente costeña tiene más fe que los hombres continentales.

La mujer debe fumar únicamente cuando vea que los hombres se pintan los labios.

▫▫▫

Vale mucho más lo que calla un enamorado que lo que pueda decir un galanteador.

▫▫▫

Teme al hombre que haya estudiado bien un solo libro.

▫▫▫

Un naturalista ha afirmado que, a juzgar por el signo de los tiempos, llegará un día en que no se ruborizarán ni los cangrejos.

▫▫▫

Dios no ha ayudado jamás a los cobardes.

▫▫▫

Un libro con una flor seca entre sus hojas es el sepulcro de una ilusión.

▫▫▫

Fijarse en unas pestañas largas que entornan unos ojos de una mujer bonita es casi tan peligroso como pasearse por un alero.

Hilario de OMEDES.

Buen humor

—¡Hace diez meses que le presté veinte duros! ¡Es usted un sinvergüenza! ¡Devuélvame lo que me debe!

—Pero, hombre de Dios, no me los pida así: recuerde que yo se los pedí con mucha amabilidad y en voz baja.

▫▫▫

Una señora gorda, fea y vieja—¡nada más!—está martirizando los oídos de los pobres espectadores. Ha cantado toda suerte de cursilerías y como último número se arranca con aquello de:

Si fuera un pajarito volaría hacia ti...

Y uno del público que no puede más, estalla:

—¡Gracias a Dios que no puede volar! Si volase ese mastodonte, habría un eclipse de sol.

▫▫▫

Entra un señor en una oficina, y al ver el escritorio lleno de moscas, dice dirigiéndose al jefe:

¿Por qué, habiendo tantas moscas, no las matan?

—No las hago matar porque si no fuera por ellas, los empleados se quedarían dormidos.

Biblioteca Nacional de España

FABRICA DE ACHICORIA

Marcas "El As" y "El Conejo"

Estas marcas son las mejores de todas

¡Pruebe usted señora, y se convencerá!

Fábrica: Concha, 15 **Teléfono, 13941**

BILBAO

Antonio Ledesma

Consignatario de buques
Exportador de productos del país

Telegramas: LEDESMA.—Tenerife

Códigos: A. B. C. 5.ª y 6.ª Ediciones

Teléfonos: 587 y 187

Santa Cruz de Tenerife

Gran Almacén de Tejidos de

N. BICHARA

Rambla de Pulido, 75

Santa Cruz de Tenerife

Juan Rodríguez Delgado

Almacén al por mayor

Cereales y Harinas

Calle El Calvario, 1

Teléfono, 230 Orotava.-Teléfono, 33 Puerto Cruz

TENERIFE

TINTORERIA PARIS

Casa fundada en 1908

TALLERES: Igualdad, 4.-Libertad, 3

(frente a la Plaza de Toros)

Teléfono, 484 **Santa Cruz de Tenerife**

Calles Alemania y Víctor Hugo.-Las Palmas.-Teléfono, 1721

Sucursales: Castillo, 32 Tenerife. Triana, 98 Las Palmas

Viuda de Guillermo Palmer

Consignatarios.-Agente de Aduanas

Compañías Navieras

Villain & Fassio - D. Tripcovich

Servicio regular entre Gènova, Palma de Mallorca, Sevilla, Ceuta y Málaga.

Agente de las Cías. Soto & Aznar de Bilbao, Mac-Andrews de Liverpool, Anchor-Donalson Line de Glasgow y otras.

Palma de Mallorca **Victoria, 14**

Dirección telegráfica PALMO

Peluquería Parisién

Ondulación Permanente

Tintes y manicura

Ultimos modelos en peinados

Calle de la Rosa núm. 1. — Teléfono 1295

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Almacén "La Sevillana"

(Marca registrada).—Establecida en 1876

Elaboración de figuras de cera para ofrendas
Venta de velas de cera para el culto divino

Vendedor de semillas de todas clases de flores y hortalizas de los mejores cultivos de España

Fábrica y Oficina: **Lúcas Fernández Navarro, 22**

Teléfono, 321. **(Castillo, 57).**

Francisco Sampedro Martínez

Abogado y Corredor de Comercio Colegiado

DESPACHOS:

San Francisco, 18.—Teléfono, 1195

Castillo, 67.—Teléfono, 488

Santa Cruz de Tenerife

(Ilass Canarias)

Biblioteca Nacional de España

Nueva España

La guitarra de Carlitos Gardel

El bordón de su guitarra sentimental ha vibrado en un postrer lamento «de profundis». Y las notas armoniosas de todas sus cuerdas han quedado en el aire como un suspiro, colgadas de los hilos que tejieron el asombro y la sorpresa.

Un ídolo que desaparece es como un trozo de poesía que nos arranca la vida. Y Carlitos Gardel, sobre sus méritos de cantante, tenía el de haber sabido inspirar románticos ensueños y una admiración tan sentimental como la letra de cualquiera de aquellos tangos que le hicieron más célebre.

El estilo del tango criollo, antes de Gardel, tenía una perezosa monotonía de lánguido sonsonete. Fué en tiempos de Spaventa, aquel muchacho suave, fino, de pulcros y recortados ademanes, cnya voz, afectada y gangosa, rimaba con el impecable «smoking» que lucía en sus recitales. Sobre este fondo, el tango hubiera muerto entre nosotros, o no habría llegado a imponerse.

Carlos Gardel le hizo evolucionar con una nueva y personal armonía, dándole brío y virilidad con su gesto y su tono. Se le comentó y censuró cuando el cinema nos le dió en la pantalla; pero es que se olvidaban que Carlos Gardel era sólo y exclusivamente un cantador de estilos, y que él nunca presumió de actor.

Supo imprimir al tango un certero tono sugestivo que le separaba por completo de aquellas melodías vulgares y monótonas falsetas. Hizo el milagro de dar con su voz a aquellas musiquillas, casi siempre lloronas, una mayor atracción, como si las notas que se arrastraban por el pentágrama las convirtiera en unos mejores y expresivos ritmos.

Buenos Aires le consagró como su mejor cantador de tangos en una apoteósica popularidad, y por Europa entera paseó el rango de su fama.

En su cortejo de aquel reinado, la mujer figuraba como el mayor elemento. Le seguían con espectacular emoción, como si sus canciones tuviesen el mago sortilegio de calmar la sed del romanticismo.

El, psicólogo y artista, sabía expresar para cada alma el exacto sentido de una nostalgia o de un ensueño, de una esperanza o de un desengaño. Y como el Amor era siempre el principal protagonista de sus estribillos, las letras de aquellos tangos se entraban en los sentidos y en el corazón de aquellas mujercitas hasta llegar a sugestionarlas en el dulce arrullo y embeleso de creerse protagonistas de aquel fácil argumento que era el fondo de sus canciones.

Y soñaban despiertas fantásticas aventuras a que él las conducía, y unas veces eran pobres «pebetas» abandonadas o «papusas bacanas de milongas».

Con Carlos Gardel ha muerto un trozo de poesía, en la que el último verso rimaba con ese suspiro íntimo y secreto que es como resumen de un anhelo o un deseo. Aunque Buenos Aires nos importe otros cantantes y el tango siga teniendo otros intérpretes, Carlos Gardel seguirá en el recuerdo de todos y sus imitadores tendrán que luchar con este difícil enemigo de las comparaciones.

Como Rodolfo Valentino, ocupa toda una época en la resurrección de un arte, y todos los galanes que nos viene dando el cinema desde la desaparición de este admirado actor tienen que sufrir el purgatorio y enfrentarse con ese problema nada fácil de ir deshaciendo el pedestal de un reinado.

Sobre todas las sorpresas y mágicas caricias que nos ofrenda la vida, el encumbramiento de Carlos Gardel es un modelo de halagadora enseñanza. El mismo, al principio de su carrera, se asombraba un poco. Y era gracioso escucharle aquellos relatos de sus balbuceos de cantor de tangos cuando era llevado a las veladas familiares y a los teatritos de ínfima categoría para demostrar sus condiciones y su buen estilo.

Quizá por lo mucho que luchó en su humilde origen para lograr el sustento de los suyos, Carlos Gardel se familiarizó con el dolor y la melancolía. Consecuencia de esto era su temperamento más bien triste y silencioso, pues hasta las mayores satisfacciones llegaban a él de una manera suave, sin alterar las naturales condiciones de su carácter.

Como todos los ídolos que llegaron a serlo por el imperioso impulso y poder de la mujer, Carlitos Gardel ha caído roto en plena gloria y cuando nuevas esperanzas en su arte estaban tejiendo guirnaldas de admiración y Europa entera—esa Europa que él conquistó—estaba pendiente del ritmo y de la letra de su próximo tango.

El bordón de su guitarra sentimental ha puesto la última nota grave en el acorde de su vida. Ha quedado en el aire como un lúgubre tañir de campana. Y todas las demás cuerdas se han roto en un chasquido que ha sonado como un lamento o como un grito de desesperación.

Julio García Martín.

Biblioteca Nacional de España

Agencia de Aduanas

Viuda de Abelardo S. Molowny

Casa fundada en 1877

Consignatarios de buques y Agencia de Aduanas.

Oficinas: Marina, 21 y Emilio Calzadilla, 2

Dirección: **MOLOWNY.**—Muelle

Teléfonos: 52 y 398

Sucesor de L. Quintero

TELEFONO 1 6-3

Gran Almacén de Ultramarinos

Especialidad en artículos finos

SAN FRANCISCO, 2

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Servicio a domicilio

Garajes VALENCIA

Lavado y engrases de automóviles

Calle de M. Ossuna, 9 y 11

TELEFONO, 1672

:-: LA LAGUNA :-:

Es una garantía efectuar el trabajo en este GARAJE

José Robles Bartolomé

«CAFE CENTRAN»

ESPECIALIDAD EN VINOS, LICORES Y CERVEZAS DE LAS MEJORES MARCAS

Cruz Verde, 14

Santa Cruz de Tenerife

Clínica operatoria CAPOTE

Propietario y Director: ANGEL CAPOTE

Se hacen toda clase de intervenciones quirúrgicas y régimenes dietéticos.

No se admiten enfermos mentales ni contagiosos. El doctor Capote tiene su consulta todos los días de 10 de la mañana a una de la tarde.

Las consultas especiales, fuera de hora, han de solicitarse previamente.

Avenida General Franco, 84 **Teléfono, 500**

Miguel R. Cervantes

Exportador de frutos

Telegramas: CERVANTES.-Tenerife

Teléfono, 261

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Yamín A. Benarroch

Vestuarios para el Ejército y fuerzas indígenas

Casa Central: Tetuán, Generalísimo Franco, 36

TELEFONO, 201

Sucursales: Ceuta: Calvo Sotelo, 8
Mllael: Castelar, 30
Málaga: Rosario Pino, 52

PROPIEDADES

¿Quiere V. comprar o vender?

Vea a ROMAN MORALES RUFINO

IMELDO SERIS, 63

TFLEFONO, 702

Biblioteca Nacional de España

¡Les Que...

En la infancia es cuando el alma se halla accesible a las impresiones y está pronta a inflamarse con la primera chispa que la toque. Las ideas entonces se asimilan pronto y son más duraderas.

La infancia es parecida a un espejo, que refleja en la vida ulterior las imágenes que le han presentado al principio. El primer goce, la primera pena, el primer fracaso, la primera hazaña, la primera desventura, trazan al cuadro de su vida.

Durante ese tiempo la educación del carácter progresa constantemente, como la del humor, de la voluntad, de los hábitos que tanta influencia tienen sobre la felicidad futura.

Por más que el hombre está dotado da cierto poder de acción y reacción que le permite ayudarse a sí mismo y contribuir a su propio desenvolvimiento, independientede las circunstancias que le rodean, la dirección moral impresa a su carácter en la primera parte de su vida, es de capital importancia para su porvenir.

▫▫▫

Entre los árabes, tiene el matrimonio aspectos curiosos y en extremo pintorescos.

La mujer se casa, generalmente, a los doce años, y a veces con hombres que rebasan los sesenta.

Como las mujeres llevan el rostro completamente tapado, resulta imposible conocer su belleza o fealdad; sólo a través de la pequeña abertura que queda en sus velos, para los ojos, puede adivinarse cómo será el rostro, pero a veces ocurren verdaderas decepciones.

Sólo después del matrimonio el marido puede verle el rostro completamente destapado.

▫▫▫

Además de los procedimientos antropométricos y dactilográficos hoy en uso con los criminales, actualmente pueden sacarse discos fotográficos de su voz, sin que ellos se den cuenta.

▫▫▫

La isla de Chipre fué colonizada por los fenicios para la explotación del cobre. Su primitivo nombre, Kuprum o Kyprum, dió nombre a este metal.

▫▫▫

Para combatir la obesidad dense masajes diariamente con una mezcla de:

Vaselina, 30 gramos; extracto de nuez vómica, 0'30; yodo metálico, 0'30; extracto de verbena, 5 gotas.

Como complemento habrá que someterse a un régimen alimenticio en el que no entren los farináceos, la leche, la crema de leche, el azúcar, bombones, etc.

Ejercicio «footing» y beber poco. Ensaladas, frutas y te sin azúcar.

▫▫▫

El exceso de frío o de calor ejerce un efecto desastroso en el cuero cabelludo y seca la grasa natural, que es la substancia que le da vida al cabello.

Muchas mujeres ignoran este detalle, y, por lo tanto, no toman las precauciones necesarias para evitarlo y continúan abandonando sus cabelleras, que disminuyen rápidamente.

Es imposible hacerse un bonito peinado cuando se tiene el pelo reseco, áspero y tieso; además de esto el pelo sin vida parece enteramente una peluca, ¡que horror!

Cuando se alimenta bien el cuero cabelludo y la piel ejerce sus funciones con actividad, el pelo es suave, dócil, de un brillo inimitable y un color perfecto.

Mientras más fino sea el cabello, se maneja con mayor facilidad; pero se necesita tener más que cuando el pelo es grueso.

▫▫▫

Los irlandeses tienen un orgullo inmenso de que su isla carezca de culebras. Ello es cierto, aunque no es el único país del mundo que pueda envanecerse de tal particularidad. Nueva Zelanda no sólo carece de culebras, sino que son poquísimos los insectos venenosos. Tiene una araña que es algo venenosa y, naturalmente, abundan los mosquitos; pero en conjunto es un país notablemente exento de reptiles e insectos venenosos.

En Canadá apenas hay serpientes ni culebras, sobre todo de las venenosas, y esto es más extraño si se tiene en cuenta que la serpiente cascabel existe en el norte de los Estados Unidos.

Acá y allá, en los campos de la Colombia británica pueden verse algunas serpientes vagabundas o extraviadas, pero por regla general la frontera entre ambos países marca el límite norte de este reptil.

Biblioteca Nacional de España

SECCION FESTIVA

—Supóngase usted que no sabe nadar. ¿Qué haría si se ahogase?

—Pedir auxilio.

—¿Y si no hubiese nadie?

—Me valdría de las calabazas.

—¿Y si no las tuviera?

—Mire, acabemos de una vez. Usted lo que quiere es que me ahogue.

□□□

Entre amigas:

—A mí me gustan mucho los nombres cortados por la mitad.

—¡Ay, hija, pues a mí no!

—Son preciosos: Encarnación, le quitas la mitad y queda Encarna; Marcelina, le quitas el principio y queda Lina. ¿Por qué no te quitas tú el principio también?

—Porque no puedo. Figúrate que me llamo Simeona.

□□□

—¿Cómo coge usted hoy tanto pez?

—Un truco magnífico. Les he inoculado la rabia y muerden todos.

□□□

Dos individuos van a batirse a sable, y los padrinos les hacen quitar las levitas.

—¡Alto!—dice uno de los contendientes—. No me es posible desabrigarme.

—¡Cómo! ¿Tiene usted miedo?

—No, señor: lo que tengo es tanta sangre fría que necesito mi levita para no helarme.

□□□

—¿De modo que casado? ¿Y qué tal tu esposa?

—Una joya.

—¿Y tu suegra?

—Otra joya.

—¿Y tú?

—Corredor de alhajas.

□□□

—¿Y Elena? ¿Y tu hermosa novia¿

—No me la nombres; nos hemos peleado. Figúrate que le pedí un rizo de sus cabellos negros y se resistió, diciendo que eso era cursi y antiguo; pero un día la encontré dormida en su butaca, y y aprovechando el sueño le corté el rizo derecho.

—¿Y se enfadó contigo?

—No, quien se ha enfadado soy yo: ayer abrí el estuche en que guardaba el rizo para dar celos con aquella prenda de amor a otra mujer y... No quiero acordarme.

—Acaba, desdichado.

—El rizo había encanecido dentro del estuche.

□□□

—¿Por qué no le operan del trigémino para que cure usted de su sordera?

—¡No, imposible! Uno de mis hijos estudia violín, el otro el saxofón y mi mujer canto. Prefiero seguir así.

□□□

El cirujano (al recién operado).—Perdóneme, amigo mío; pero me he dejado olvidados mis lentes en su estómago.

El operado.—Pues mire usted: preferiría comprarle otros nuevos.

□□□

¿Cuál es el colmo del amor a la limpieza?

No lavarse por miedo de ensuciar el agua.

Sanatorio "Unión Mutua Patronal"

para accidentes del trabajo

Director Dr. J. Rodríguez López

Con los elementos necesarios para tratamiento de toda clase de lesiones. Guardia permanente.

Horas de consulta: de 9 a 12

Plaza 25 de Julio, 4.—Teléfono 633

ENCUADERNACION

RODRIGUEZ

Montaje de Mapas. - Cartonaje

SAN LUCAS, 20

Santa Cruz de Tenerife

Biblioteca Nacional de España

Nicolás González Cabrera

Agente de Aduanas

Consignaciones y Tránsitos

Actividad, exactitud y economía en todos los

— — servicios — —

Oficina: Dr. Allart (antes Sol), núm. 24

Depósito: Calle de La Palma, 7

Apartado de Correos, 201 **Teléfono, 252**

SANTA CRUZ DE TENERIFE

LA PALOMA

Fábrica de lejías, bolsas y artículos de limpieza

Almacén de papel para envolver

Vda. e Hijo de Francisco García

LABAYRU, 10. — TELEFONO, 12257. — BILBAO

Productos de la casa: BOLAS «LA PALOMA» para el lavado de ropas, Cenizas jabonosas «LA PALOMA» (jabón en polvo). Lejía «LA PALOMA», en botellas y paquetes. Depósito de los productos Betún-Crema «PALMY». Encáustico «EXCELSIOR» y tintes para el calzado «EL NEGRITO»

Compañía Internacional de Maderas S. A.

Suc. de C. Dupin y Cía.

Barriada de la Estación.—BADAJOZ

Dirección { **Telegráfica** / **Telefónica** **Dupin.-Tel. 1333**

Maderas de todas clases - Cemento - Yeso - Hierros - Azulejos y Fabricación de Baldosines - Especialidad en Tapices

Representación para España del **Suero Cutter** Contra la peste del cerdo

---

MANUEL CRUZ

Importación y venta de materiales para empaque de frutos.

Abonos químicos.

Especialidad en fabricación de cestos marca

GALLO

ALMACENES: Rambla del General Franco

Teléfono, 467 **Apartado, 22**

OFICINAS: Marina, 9

Teléfonos, 1099, 1100 y 1101

Santa Cruz de Tenerife

Fábrica de crema para el calzado

Marcas «LORO» y «PALMY«

Encáustico «Excelsior y Limpiametales «PALMY»

TEOFILO G. MUÑOZ

FABRICA: IRALA-BARRY, 16 (PABELLON)

Teléfono, 10169

OFICINAS: **LABAYRU, 10, 1.º Derecha**

Teléfono, 12.257

BILBAO

Juan María Blanco

Consignaciones de Buques

Despachos de Aduanas

Vendedor al por mayor de paja empacada a vapor

Teléfono, 22.438

Paseo de Colón, 4.-SEVILLA

Julián Sáenz Martínez

La Casa de los Cafés

Chocolates "La Golondrina"

Fábrica de

Pastillas y Caramelos

Santa Cruz de Tenerife

Biblioteca Nacional de España

Martín Gérez Martínez

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Admite representaciones

Domicilio: Calle General Astilleros, 31

MELILLA

Juan Padrón Saavedra

Servicio Regular frutero a la Gomera, admitiéndose toda clase de cargas

Para informes: Doctor Allart, 5

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Academia Comercial

Enseñanza mercantil a los párvulos.—Preparación para la carrera de Comercio. Clases especiales de Taquigrafía y Mecanog... .—Clases de Contabilidad explicadas por D. José Luis González Montalvo. Precios económicos y especiales cuando se trate de más de un alumno.

Directora: Candelaria Hernández Espinosa

Imeldo Seris, 102. Izquierda. - Santa Cruz de Tenerife

Parada de Táxis

(Plaza del Patriotismo)

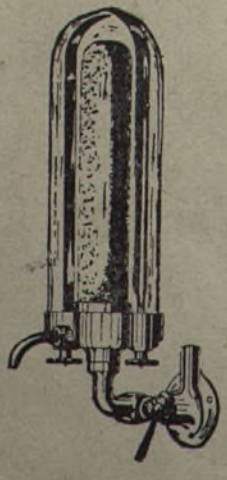
Teléfono, 7-8

Servicio permanente

Antonio Pardo

Talleres Mecánicos

Torres, núm. 1. SEVILLA. Teléfono, 22.097



Filtros purificadores de agua potable. Gatos hidráulicos para 7.000 Kgs. de fuerza. Abrazaderas universales para mangueras en tres medidas.

Terminales para bujías forma pinzas, para motores de Aviación y otros tipos. Uniones y juntas metaloplásticas para canalizaciones de aceite y gasolina de avión.

(Proveedores de aviación militar)

José Ibáñez Canto

Sucesor de José Ibáñez Cuenca

Manufactura de Vestuarios para el Ejército

Almacén de Tejidos y Novedades

APARTADO DE CORREOS, 68

CEUTA

Antonio Luque Rodríguez

Frutas al por mayor

Mercado Encarnación

SEVILLA

Biblioteca Nacional de España